

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP / Magazin Aula Urbana - ISSN: 0123-4242 - Edición N°. 117 / 2020

Maestras y maestros más allá del COVID-19

Catálogo virtual

#ProfesEnAcción

Educación, investigación e innovación en emergencia

La iniciativa viral del IDEP durante la contingencia educativa

10 sueños del IDEP para este cuatrienio

Un espacio para la investigación en tus manos



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.



BOGOTÁ Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico

Aula Urbana

Publicación del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP / Magazín Aula Urbana

ISSN: 0123-4242 - Edición N°. 117 / 2020

Tema

Educación, investigación e innovación en emergencia

Director

Alexander Rubio Álvarez

Subdirectora Académica

Juliana Gutiérrez Solano

Asesores Dirección

Ruth Amanda Cortés Salcedo

Jorge Alberto Palacio

Alexander Ballén Cifuentes

Comité Académico

Alexander Rubio Álvarez

Juliana Gutiérrez Solano

Alexandra Díaz Najer

Andrea Josefina Bustamante

Carlos López Donato

Diana María Prada Romero

Edwin Ferley Ortiz Morales

Jorge Alberto Palacio Castañeda

Ruth Amanda Cortés Salcedo

Editor y periodista

David Esteban Pineda Velandia

Coordinación editorial

Diana María Prada Romero

Corrección de pruebas

Daniel Torres

Diseño, diagramación y fotomontajes e iconografía

Pablo Emilio Martínez Aldana

Autores

Marcela Enríquez Aravena

Luis Miguel Bermúdez

María Eugenia Guerrero

Francisco Cajiao

Sindey Carolina Bernal

Mario Montoya

Juan Vicente Ortiz

Nahuel Hollman

Mario Montoya

Alexander Rubio Álvarez

David Esteban Pineda

Fotografías

Archivo IDEP y autores(as) de los artículos

Los conceptos, opiniones y material gráfico (ilustraciones y fotografías) de los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP. El Instituto agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de publicarlos, de editar, adaptar a lenguaje periodístico y de realizar las correcciones de estilo pertinentes. Así mismo, solo publica artículos de los cuales los autores han certificado su autoría y además han adjuntado consentimientos informados para uso del material gráfico que contiene cada uno. Los colaboradores pueden remitirse a idep@idep.edu.co. Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente; agradecemos el envío de una copia de la publicación en la que se realice.

Correspondencia

Magazín Aula Urbana, IDEP

Avenida Calle 26 No. 69D - 91

Centro Empresarial Arrecife, torre 2 oficina 806

comunicaciones@idep.edu.co

prensa@idep.edu.co

PBX 263 0603

Bogotá D.C. Colombia



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



BOGOTÁ
Instituto para la Investigación
Educativa y el Desarrollo Pedagógico

Esta primera editorial en la que me dirijo a miles de maestras y maestros desde el IDEP, se condensa en una bella palabra que me permite leer la realidad que estamos viviendo y el futuro que empezamos a construir desde ahora: transformación.

Está presente en las últimas semanas del 'proceso de contingencia educativa', que hemos vivido a través de incontables retos a nivel pedagógico que han surgido para todos. Hemos interactuado en la medida de nuestras posibilidades y a través de plataformas, espacios virtuales de reunión que se convierten en improvisados salones de clase, dándonos la comodidad de sentirnos en contacto con nuestros estudiantes, familia, amigos y colegas tanto de nuestras instituciones educativas, como de otras regiones del país y del mundo.

Hemos sido avocados a un universo al que atisbábamos otrora con cierta curiosidad y en mi caso personal, muy de vez en cuando. Porque una de las características de las áreas somáticas como el arte o la educación física, es amar el contacto proxémico directo.

Por eso la transformación también se hace visible desde la pedagogía y el reto es la interacción desde la virtualidad. Aunque estoy seguro que volveremos a nuestros colegios para abrazarnos, para escuchar los patios de recreo llenos de voces infantiles y juveniles, de balones, de niños, niñas y jóvenes corriendo, jugando, sonrosados, con sus rostros y cuerpos iluminados con reacciones de abrazos y muchas sonrisas, también estoy seguro de que la educación y nuestras escuelas no volverán a ser las mismas. Añoramos ese espacio de encuentros, de juego, de aprendizaje, donde nos construimos desde el contacto.


Solamente han pasado algunas semanas, pero ya se siente el cambio, el afán de reinventarnos, de buscar alternativas, de investigar. Por eso el desafío de transformación es también para nosotros como institución y quiero detenerme en esta última acción de investigar porque es el eje fundamental desde nuestra misionalidad como IDEP: a la que le apostaremos desde el apoyo a maestros y maestras que inspiran, a las redes y semilleros docentes, al reconocimiento, el desarrollo de espacios de divulgación y socialización, a la publicación de investigaciones a la visibilización de esa labor tan maravillosa que es educar como acto de amor y transformación.

Por esta razón a lo largo de estas páginas encontrarán nuestro decálogo de sueños. Y lo denominamos así, con el eje onírico de Morfeo, porque es el que se relaciona con la serendipia, con el estado de pensar divergente, de reinventarnos, de proponer alternativas, pero además, de poner en el lugar histórico a los maestros y maestras que con su labor hacen de la educación un proceso dinámico que cambia vidas y toca el alma.

Maestros y maestras: el IDEP es su casa, su lugar, su nicho para compartir la inspiración, donde los acompañaremos en sus travesías investigativas. Por eso quisimos abrir esta edición para escuchar las voces maestras y maestros respondiendo a sus vivencias y cambios durante esta contingencia desde países como Colombia, Argentina o Chile.

Es increíble ver como en tan poco tiempo de estar al frente de la Dirección, hemos logrado contar con maestros y maestras voluntarios que han liderado más de 76 sesiones de clases en video producidas desde sus casas y que en este momento tienen más de 37.000 visualizaciones en menos de tres semanas. Pero a su vez, hemos logrado reunirnos y dialogar escuchando y compartiendo con más de 40 redes de docentes, 15 semilleros de investigación, apoyar en el diseño de la misión de educación y sabiduría ciudadana, continuar los procesos de investigación y publicación.

Pero lo más importante, abrir las puertas para que el IDEP sea nuevamente nuestra casa maestras y maestros de la ciudad. Varios sueños seguiremos haciendo realidad en este camino de transformación, como el que la investigación educativa tenga el reconocimiento que sabemos debe tener, por su carácter formativo, didáctico y epistémico.

Que con nuestro liderazgo se conformen grupos de investigación y su inscripción en Min-ciencias, el reconocimiento de las prácticas investigativas y de innovación en la escuela, el desarrollo de congresos internacionales de divulgación del conocimiento en investigación en educación, el apoyo a los maestros y maestras inspiradores, para que potencien sus prácticas y puedan acompañar a otros, convirtiéndose en esa llama que activa que toca el alma de la curiosidad para escribir y compartir esas valiosas experiencias que se construyen en todas las localidades y en los rincones de la ciudad y los laberintos de nuestros colegios. Por lo pronto un abrazo desde la distancia que la cuarentena nos ha conducido a establecer, pero muy cerca del alma y a partir de la sonrisa. Nuevamente bienvenidos y bienvenidas a su casa IDEP y a esta nueva edición de Aula Urbana. 

Decálogo de sueños:



Para fortalecer la investigación y la innovación en los colegios de Bogotá

■ Por: **David Esteban Pineda**¹
prensa@idep.edu.co

Bogotá quiere darle nuevas herramientas a sus maestras y maestros, despertar su interés por reflexionar e investigar en la escuela y sumarlos a la apuesta de mejorar la calidad de la educación que reciben más de 800 mil niñas, niños y jóvenes. Conozca en este decálogo de sueños cómo se desarrollará esta apuesta desde el IDEP.

El nuevo contrato social del gobierno de Claudia López, en materia educativa, tiene claro el papel que desempeñan las maestras y maestros en los colegios oficiales de Bogotá.

Ellos son conocedores de la realidad que se vive en las escuelas, de sus problemáticas, limitaciones, oportunidades y desafíos, y por eso, **los reconoce como aliados clave en este tratado de ciudad, que quiere promover la inclusión social**, entre otras, para cerrar las brechas de la calidad que existen entre la educación pública y la privada.

¿Cómo lo va a lograr? Desde el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, una de las tres entidades del sector educación de Bogotá y un cerebro educativo para la capital; lo hará **vinculando a las educadoras y educadores a más y mejores herramientas para la investigación y la innovación pedagógica, desde las aulas y para la ciudad.**

Así lo manifiesta el docente y ahora director del IDEP, Alexander Rubio, quien gracias a su proyecto de la pedagogía del loto en Ciudad Bolívar —por el cual logró ser galardonado como uno de los mejores profesores del mundo—, reconoce que los procesos investigativos germinados en la escuela son la clave para impactar la vida de miles de niñas, niños y jóvenes, así como para construir una mejor sociedad.

“Creemos que **es necesario reempoderar a nuestros docentes** desde su quehacer en las aulas, a través de la reflexión, el análisis y la investigación. Esto les permitirá no solo leer su realidad, generar nuevas prácticas pedagógicas para una educación más pertinente, interesante y divertida, sino aportar a la construcción de una ciudad más incluyente y una sociedad que viva mejor”, afirma Rubio.

El plan para avanzar en esta dirección ya está condensado en un decálogo que contiene la ruta de navegación que transitará el IDEP para los próximos cuatro años, con el cual espera cumplir este contrato social para la ciudad y fortalecer la labor de miles de maestras y maestros en los colegios. Lo invitamos a conocerlo:

¹ Periodista IDEP.

1 Conocer y apropiarse del IDEP

Solo el 35% de los maestros y maestras del Distrito sabe qué es el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP: una entidad que por 25 años se ha dedicado a producir conocimiento, reflexión, análisis, investigación e innovación pedagógica entre los maestros y maestras de Bogotá.

El objetivo para estos cuatro años será reempoderar al Instituto como una entidad al servicio del magisterio y acompañar a maestras y maestros a desarrollar procesos investigativos en la ciudad.





Acercarse a todas las localidades

El gobierno de la ciudad quiere escuchar la voz de los maestros y las maestras, empaparse de su labor y ser un vínculo entre sus proyectos y sus comunidades. Con la llegada de Alexander Rubio al Instituto, se buscará crear un puente para que los proyectos de investigación de los y las docentes en las 20 localidades, sean conocidos por sus comunidades. También, busca identificar y promover las iniciativas que surgen en los colegios.

Maestros que inspiran maestros

Para fortalecer la labor docente en Bogotá, el IDEP conformará una red de maestros inspiradores que tengan experiencias investigativas reconocidas en Colombia y el mundo para que sean motivadores de sus colegas. El objetivo es que más profes se enamoren de lo que están haciendo y descubran que, a pesar de sus dificultades y limitaciones, pueden generar proyectos de alto impacto.

Adicionalmente, esta apuesta contará con la organización anual de un Congreso Internacional de Investigación Educativa, para sumar voces de invitados nacionales e internacionales al fortalecimiento del quehacer pedagógico y la investigación en el aula.



Fortalecer el quehacer pedagógico

El IDEP adelantará una investigación sobre maestras y maestros investigadores en la ciudad, que pretende identificar factores diferenciales en sus prácticas pedagógicas y su impacto. El objetivo es hacer un proceso replicable y contextualizado, al servicio de todas y todos los maestros del sistema educativo oficial de la ciudad.



Educación y sabiduría ciudadana

Otra gran apuesta de la ciudad a través del IDEP, será seleccionar a maestras y maestros del Distrito para integrar la misión de educación y sabiduría ciudadana, enmarcada en los objetivos de desarrollo sostenible de Colombia. El propósito es que desde su labor en la escuela y como conocedores de la realidad que se vive en los colegios, los docentes aporten sus ideas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad para 2030.



Reconocimiento docente

Sumado a los reconocimientos otorgados por Acuerdo 273 de 2007 del Concejo de Bogotá, se ampliará la bolsa de incentivos para maestras y maestros que se dedican a la investigación educativa y la innovación pedagógica, así como las categorías premiadas. Directivos, docentes, orientadores y orientadores, así como profesores que están vinculados al sistema como temporales, serán beneficiados con esta apuesta.



Convenios nacionales e internacionales

Para el IDEP será vital generar más opciones de movilidad académica, integrando las investigaciones que se producen en nuestro país con iniciativas de otros países y entidades. Aquí el Instituto y la Secretaría de Educación del Distrito trabajarán como aliados para apoyar intercambios que fortalezcan la labor docente en la ciudad.

7



Articulación con Colciencias

Esta apuesta buscará saldar la deuda histórica de la ciudad de generar proyectos articulados entre docentes y Colciencias. El objetivo es que maestras y maestros de educación básica y media del Distrito puedan vincularse a grupos de investigación, directorios como CvLAC, GrupLAC e Institulac, y consolidar la educación oficial de la ciudad como un área de investigación que pueda generar análisis y transformación social.



8

Formación para maestros

Junto a la Secretaría de Educación del Distrito se ampliará a 10 mil el número de maestros y maestras en procesos de investigación y formación permanente, esto corresponde a cerca del 30% de la planta docente de la ciudad.

9



Aumentar el presupuesto

Durante la actual administración se ampliará el presupuesto destinado a investigación educativa, que en los últimos cinco años venían disminuyendo considerablemente. El objetivo es que más docentes puedan obtener apoyo a sus procesos de investigación, y con ello propiciar la transformación pedagógica en las aulas.



10

#ProfesEnAcción:

una **iniciativa** que se hizo **viral** en medio de la **contingencia educativa**

■ Por: **David Esteban Pineda**¹
prensa@idep.edu.co

En ocho semanas, esta idea promovida por el IDEP y apoyada por más de 70 maestras y maestros, la Secretaría de Educación del Distrito y Red Académica, superó las 220 clases en video y las 77 mil visualizaciones. Se puede encontrar en las redes del Instituto y en la plataforma 'Aprende en Casa' del Distrito.

Lo que empezó con una sesión de yoga en vivo por parte del profesor Alexander Rubio, actual director del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, para invitar a miles de maestras, maestros, estudiantes y familias a 'sonreír' en medio de la pandemia Covid-19, terminó convirtiéndose en un espacio que hoy reúne decenas de clases de todas las asignaturas listas para apoyar la educación de miles de estudiantes durante la emergencia.

Ese fue el objetivo que desde el pasado 18 de marzo, reunió a un equipo de más de 20 docentes voluntarios de redes y colectivos y funcionarios del IDEP, quienes desde distintas áreas del conocimiento se enfocaron en coordinar, gestionar y producir clases en video para lanzar una voz de aliento y compañía a los educadores y estudiantes de la ciudad a través de las redes sociales.

"Tan pronto como se declaró el estado de emergencia en Bogotá, a raíz de la llegada del Covid-19, nos sacudimos, nos reunimos a pensar cómo responder a esta situación y surgió este proyecto que buscaba apoyar a miles de maestras y maestros que, de manera imprevista, debieron continuar con sus procesos educativos al tiempo que afrontaban todo tipo de situaciones desde casa. Fue una manera de acompañarlos y de explorar juntos un camino para seguir educando", afirma el director del IDEP, Alexander Rubio.

¹ Periodista IDEP.

En los días sucesivos **maestros de matemáticas, educación física, artes, ciencias sociales y naturales, tecnología, apoyo psicosocial y lenguaje, entre otros, levantaron su mano** sin importar las dificultades del entorno o la falta de habilidades tecnológicas y se unieron al reto de 'ponerle la cara' a una cámara de video y evocar desde sus viviendas la labor de educar tal y como lo hicieran frente a sus estudiantes en el aula de un colegio.

'Maestras y maestros en Acción', nombre con el que se consolidó esta iniciativa, **recibió el apoyo de la Secretaría de Educación del Distrito, a través de su vinculación a la estrategia 'Aprende en Casa'**, desde donde se convoca a maestras y maestros a producir sus propias clases en video que luego son publicadas a través del canal de Youtube del Instituto y difundidas en las cuentas de Twitter e Instagram del Instituto.

"Contamos con una parrilla de programación que va de lunes a viernes, que incluye recursos y contenidos variados previamente revisados, para que la audiencia que está en las casas pueda recibir información pertinente y de calidad" afirma, Alexander Ballén, Asesor del IDEP, quien asevera que este ejercicio ha demostrado la resiliencia y la dedicación del educador por el aprendizaje de sus estudiantes.

Es "un acto de amor" como lo indica el director Alexander Rubio, al que se han integrado redes y colectivos de maestros colombianos como Chisua y Reddi, instituciones educativas distritales y decenas de maestras y maestros a quienes hoy reconocemos sus valiosísimos aportes y les damos las gracias por seguir trabajando por la educación de miles de niñas, niños y jóvenes.

Si usted está interesado en sumarse a la iniciativa 'Profes en Acción', visite la página www.idep.edu.co y conozca nuestras recomendaciones.





Gloria Pulido

Gracias al IDEP y a la red distrital de docentes a la que pertenezco, nos unimos con la intención de aportar cada una desde sus habilidades generando solidaridad entre pares, aún sin conocernos, físicamente hablando. Generamos la serie 'viajemos por Colombia', donde ponemos en práctica el juego, la literatura, la danza, entre otras. Las series han sido un hit completo, logran llegar a las casas de los niños y las niñas, incluso a otros países.

Definitivamente el mayor aporte ha sido generar contenido en colectivo apropiado y a tiempo. Una cosa es grabar una clase para ascender y otra es pensarte diariamente cómo tener una secuencia que garantice en los niños el goce de esta primera infancia, y cómo utilizar esa resiliencia y usarla a favor de ser garantes de la educación.



Ana Brizet Ramírez y Tadiana Escorcia (Red Chisua)

Ha sido una bella experiencia como posibilidad de encuentro pedagógico desde otro lugar, pues al compartir saberes en un formato audiovisual nos reta a ser creativos desde lo social y lo pedagógico. Hemos visto a las maestras empoderarse, nos reuni-

mos semanalmente para pensar-nos cada serie y conjuntamente tejer la historia con intencionalidades particulares.

El mayor aporte que la Red Chisua con la serie 'Viajemos a Colombia desde casa', es hacer tejido social, construir colectivamente y empoderar a unos y otros en el saber que se comparte. En esta iniciativa maestras de infancias como el ave fénix, han renacido, descubriendo un mundo de posibilidades para seguir haciendo pedagogía con sus comunidades, desde sus historias de vida y necesidades. Este tiempo de crisis social la transformamos en oportunidad para seguir anudando el tejido de un país más solidario, democrático e incluyente.



Judi Marcela León

En este proceso he compartido conocimientos para apoyar a los compañeros y colegas docentes en el proceso de la planeación y producción de sus clases en video. Esta experiencia ha sido enriquecedora porque siento que es una oportunidad para desaprender pues me potencia como maestra cuando aprendo de mis colegas.

La iniciativa no solo ha hecho aportes a la Educación de Bogotá, también a la educación en general. Hemos tenido audiencia y participación a nivel nacional e internacional, y eso ha generado motivación en los docentes para innovar. El mayor aporte es reconocer nuevas y variadas maneras de enseñar, lo que implica un dominio y apropiación de herramientas tecnológicas. Si queremos desarrollar en los estudiantes las competencias que el mundo actual demanda, nosotros como docentes debemos adoptar nuevos modelos educativos. ^{MRL}

No hay duda de que educación en Colombia y el mundo se está abriendo paso en medio de la pandemia COVID-19. La pregunta es, ¿Cómo lo está haciendo y qué transformaciones se están dando a medida que se va superando la emergencia?

A continuación, lo invitamos a descubrir en las palabras de maestras y maestros algunos análisis, casos y perspectivas sobre esta etapa de transformación que, sin duda, pondrá a docentes y estudiantes en una nueva relación con el aprendizaje.

Desde el IDEP seguiremos manteniendo viva y abierta la discusión, conscientes del gran aporte que tendrá para las niñas, niños, jóvenes de ésta y las generaciones venideras. ¡Que la educación nunca para de transformarse!



Diarios para mantener viva la esperanza

■ Por: **Marcela Enríquez Aravena**¹
marcelaycarla@yahoo.com

Trabajo en un pueblo pequeño del sur de Chile llamado Quirihue. Mis estudiantes tienen entre 14 y 18 años y, en general, se caracterizan por presentar muchas necesidades económicas y sociales. Ese es el contexto desde el cual escribo y donde este texto adquiere mayor sentido.

Habíamos comenzado el nuevo año escolar un par de semanas antes. Durante el verano, las noticias sobre el surgimiento y avance del Covid 19 en el mundo, nos resulta-

ban un tanto lejanas y sucumbían frente a la urgencia de atender a otras necesidades más inmediatas. Por lo que aquel viernes 13 de marzo², nos despedimos de nuestros estudiantes como lo hacíamos cada fin de semana, sin saber que sería la última vez que estaríamos juntos, hasta una nueva fecha que aún no conocemos.

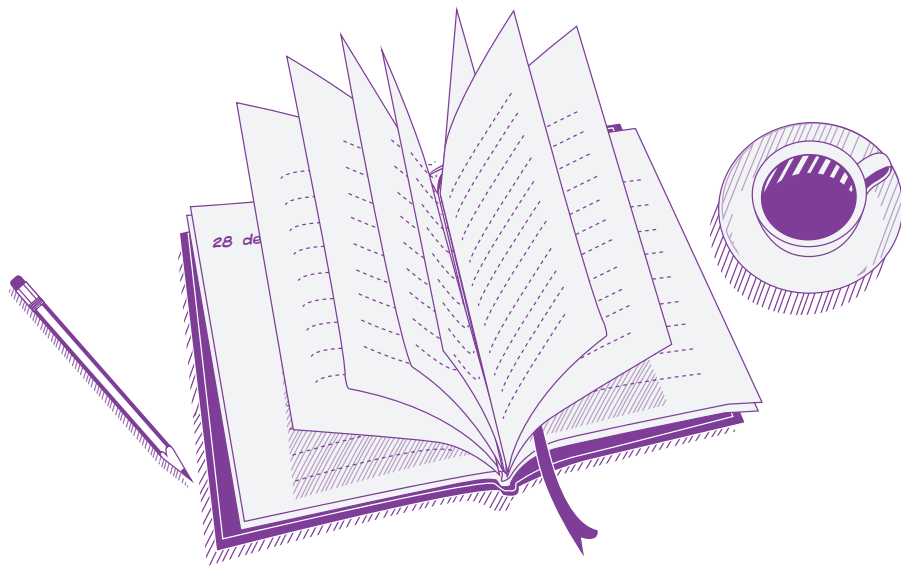
Desde ese momento todo fue inquietudes, temores y un mar de incertidumbres donde la pregunta que surgía con más fuerza era ¿qué hacemos ahora? Que el sistema escolar chileno no estaba preparado para la posibilidad de realizar clases *online* era una de las pocas certezas que poseíamos, pero a partir de ella **los maestros y maestras comenzamos una cruzada por mantener vivo el lazo inquebrantable que nos une a cada uno de nuestros estudiantes** y para lograrlo hemos puesto toda nuestra imaginación y capacidad de adaptación al servicio de esta empresa que tiene como máximo objetivo el ganarle a la desesperanza.

Como nunca antes la capacidad de los profesores para innovar y generar distintas instancias de aprendizaje ha sido puesta a prueba y es este uno de los puntos más importantes a desarrollar y así llegar con nuestro mensaje a cada uno de los niños y jóvenes que confían en nosotros. Esta confianza fue el motor necesario para iniciar este nuevo proyecto educativo que aspira a devolver a los niños y niñas el derecho a soñar y a seguir pensando en un futuro mejor, donde reafirmemos el triunfo de la vida y de nuestra fuerza para levantarnos nuevamente.

“Hemos puesto toda nuestra imaginación al servicio de esta empresa, que tiene como máximo objetivo ganarle a la desesperanza”

¹ Profesora de Español, Magíster en Literaturas Hispánicas, Doctora en Literatura Latinoamericana.

² El día domingo 15 de marzo el Gobierno de Chile decreta la suspensión de clases a nivel nacional y desde ese momento nunca más pudimos acercarnos a los establecimientos educacionales.



Los estudiantes han logrado comprender que lo que está ocurriendo en el mundo es algo que nos afecta a todos por igual y que sus maestros y maestras tal vez no tenemos todas las respuestas, pero sí la determinación suficiente para seguir acompañándoles a pesar de estar atravesando por un contexto tan complejo como lo es el de una pandemia. Es en este escenario que **el rol del docente se yergue sobre los principios inexpugnables de la pedagogía: el amor al prójimo, las altas expectativas frente a lo que cada niño puede lograr y la lucha cotidiana por entregar educación de calidad en medio de la diversidad** y, en mi caso particular, en medio de la vulnerabilidad social.

Las grandes desigualdades que vive nuestra sociedad salieron a flote a partir de la necesidad de utilizar la tecnología para seguir avanzando y, por lo mismo, no hemos podido llegar a todos mediante el uso de plataformas digitales, sin embargo, hemos buscado otras formas de alcance. **Cuando no es posible reunirnos en forma virtual, un llamado telefónico nos acerca** y permite que la comunicación efectiva y afectiva siga siendo el pilar de la relación entre profesores y alumnos, pues hoy en día **el avance curricular ha pasado a un**

segundo plano frente a la necesidad de mantener abierto ese vínculo.

La asignatura que imparto, Lengua y Literatura, me permite continuar desde la distancia con algunas actividades que fomentan la comprensión lectora y la escritura, porque ambas habilidades transversales son en estas circunstancias, y más que nunca, canales de comprensión del mundo, de conocimiento y de valoración del ser humano como un ser excepcional que se mantiene en pie y avanza aunque tenga todo en contra.


En este contexto, **hemos creado junto a mis estudiantes, un proyecto que no requiere de grandes instrumentos para su realización**, por el contrario, solo necesita un lápiz y hojas de papel que pueden existir en todos los hogares, sin importar el nivel de recursos que posea la familia.

El proyecto consiste en la escritura de un diario de vida que dé cuenta de cómo cada uno de ellos ha vivido esta crisis sanitaria expresando sus miedos, incertidumbres, pero también sus esperanzas. Nos hemos propuesto, como guía de este ejercicio, pensar en el futuro y en que sus páginas puedan llegar algún día a las ma-

nos de generaciones venideras que mirarán hacia el pasado estudiando este momento que sin duda será parte de la historia.

“Los maestros luchamos por darle un sentido a la existencia y por mantener a salvo a nuestros estudiantes del miedo”

Cuando les propuse este ejercicio, los ojos de mis estudiantes se llenaron de ilusión y expresaron su motivación al pensar que con su testimonio estarán ayudando a personas que tal vez jamás llegarían a comprender la historia de la humanidad, desde un punto de vista tan real e íntimo como lo es la escritura de un diario. Las instrucciones solo se limitan al hilo conductor de la narración, porque de ahí en adelante cada una de las formas que adquiera el trabajo será un aporte y una forma de contribuir a la construcción de la historia del ser humano.

Esta sencilla actividad les ha devuelto en gran parte la esperanza y la motivación por seguir creciendo, sin importar que no posean las herramientas ideales para trabajar y aprender desde casa. Además, como maestra, puedo asegurarme de que continúen desarrollando habilidades propias del área de la lectura y escritura, como lo son la construcción de ideas, el análisis, la reflexión y la interpretación del mundo circundante desde su mirada como adolescentes. De esta y de muchas otras formas, **y mientras los trabajadores de la salud luchan en todo el mundo por salvar vidas, los maestros luchamos por darle un sentido a la existencia y por mantener a salvo a nuestros estudiantes del miedo y de la falta de esperanzas.** 



EL COVID-19

nos **pasa al tablero**



■ Por: **Luís Miguel Bermúdez** ¹
lujmi@yahoo.com

La actual crisis del Covid-19 puso en evidencia, por lo menos, tres grandes problemáticas que se nos han convertido en los principales retos para la educación del país, en especial para los colegios públicos de Bogotá: la precariedad en el acceso a Internet y la brecha digital tanto de estudiantes como de docentes, la familia como espacio de victimización y violencia para los niños, niñas y adolescentes; y el profundo arraigo que el sistema educativo colombiano todavía tiene en los esquemas disciplinares y de control hacia el sujeto escolar.

En primer lugar, se **hizo evidente que la escasa penetración de Internet en los hogares de nuestros estudiantes**, no es a través de la banda ancha como suele creerse, sino de paquetes de datos que incluyen un mínimo de navegación y acceso a algunas redes sociales como Whatsapp. En condiciones normales, los estudiantes se las arreglan para salir al café internet de su

¹ Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la misma universidad. Doctor en Educación de la Universidad Santo Tomás, Gran Maestro Premio Compartir 2017 y Finalista top 10 en el Global Teacher Prize. Docente de la Secretaría de Educación del Distrito, SED (Bogotá), colegio Gerardo Paredes IED.

barrio o conectarse a la red de un amigo, pero en la cuarentena todo se reduce a un celular con datos de uno de sus familiares, pues la mayoría de ellos tampoco cuentan con un computador en casa.

“La crisis puso de manifiesto que el camino hacia la cuarta Revolución Industrial por medio de la educación era mucho más lento de lo que se creía”

Una precariedad que apenas suponíamos y que nos recordó que la brecha social es también digital. Por ello, **esta pandemia también sirvió para desmitificar que aquellos nacidos en esta época, son de por sí nativos digitales**, y que tienen un lugar ganado en las formas de producción económica asociadas a las nuevas tecnologías, pues una cosa es ver a nuestros estudiantes diariamente con un celular haciendo uso de las redes sociales; y otra muy distinta, cuando tienen que acceder a motores de búsqueda distintos a Google, a plataformas como Moodle o Zoom, a fuentes académicas más allá de Wikipedia o simplemente convertir un archivo a PDF, lo cual demuestra que el uso de sus dispositivos son principalmente para la comunicación y, en menor medida, para la información y el conocimiento.

De igual manera, la crisis puso de manifiesto que **el camino hacia la cuarta Revolución Industrial por medio de la educación era mucho más lento de lo que se creía**, pues en realidad la brecha digital no solo la tienen los estudiantes y sus familias, sino también los docentes, pues solo cuando se hizo necesario migrar completamente a la virtualidad, nos dimos cuenta que la

integración de las TIC en los procesos de enseñanza aprendizaje eran la excepción y no la regla. No obstante, en tiempo record y sobre la marcha, muchos maestros y maestras se dieron a la tarea de aprender y de enfrentar con entereza estas dificultades para no quedarse rezagados.

Desafortunadamente, la segunda problemática y quizás la más grave, ubica al **entorno familiar como el espacio más peligroso para las mujeres, los niños, niñas y adolescentes** en el actual estado de cuarentena, ya que los casos reportados de violencia intrafamiliar y violencia sexual se dispararon como consecuencia del aislamiento obligatorio. Una vez que entró en vigencia la orden de confinamiento, los departamentos de Orientación y los Comités Escolares de Convivencia empezaron a recibir a diario los mensajes de estudiantes, quienes manifestaban su desespero y profunda tristeza por el maltrato que están recibiendo, especialmente cuando se requiere la paciencia en el acompañamiento de sus deberes académicos.

“Este Coronavirus nos ha obligado a migrar hacia una educación que se centre en las habilidades socio-emocionales y en la convivencia humana”

Si bien desde la escuela logramos erradicar desde hace años el castigo físico como forma de educación, esto no ha ocurrido de la

misma manera en el seno familiar, donde aún se ve legítimo e incluso loable impartir mano dura a través de fuertes castigos, insultos y golpes como la forma más efectiva de crianza. Un círculo vicioso de violencia intergeneracional y machismo que ha estallado de la peor manera en medio de la cuarentena.

En tercer lugar, el arraigo hacia los sistemas disciplinares en la escuela puede rastrearse desde el año de 1822, época en la que se introdujo el método lancasteriano o sistema de enseñanza mutua, el cual hizo famosa la premisa "la letra con sangre entra y la labor con dolor". Dicho sistema traído a Colombia por Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, se basaba en un estricto conjunto de prácticas de disciplina y de educación corporal, con el fin de inculcar maneras y hábitos civilizados, clasificar la infancia de acuerdo al sexo, los logros de aprendizaje y las cualidades morales; como también en la repetición de contenidos.

Después de casi 200 años de historia educativa, hacia finales del siglo XX con la Constitución del 91 y la Ley General de Educación, creímos estar superando este andamiaje disciplinar y avanzando a la construcción de un sistema educativo más horizontal, centrado en las necesidades del estudiante y vinculado a las dinámicas económicas del mundo globalizado y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. No es gratuito que durante esta época nuestro sistema educativo pusiera en boga el constructivismo como el prin-

cipal modelo pedagógico instaurado en las aulas.

Sin embargo, en pleno Siglo XXI al estallar la crisis del Covid-19, se puso en evidencia, que manteníamos viva la genética lancasteriana en buena parte de nuestra práctica educativa, pues **al pasar de repente de la presencialidad a la virtualidad, nos enfrentamos a una sensación de angustia debido a la pérdida de control sobre los sujetos escolares.**

“Al pasar de repente de la presencialidad a la virtualidad, nos enfrentamos a una sensación de angustia debido a la pérdida de control sobre los sujetos escolares”

Así entonces, ya no tiene ningún sentido vigilar el uso adecuado del uniforme, el pantalón entubado, el corte de cabello, el exceso de maquillaje o la altura de la falda, ya que ahora el cuerpo infantil y adolescente objeto del disciplinamiento simplemente se diluyó. Por tanto, la ejecución de estas **rutinas de educación corporal a las que dedicamos tanto tiempo y que representaban el quehacer diario de muchos docentes, dejaron de ser el centro del acto educativo en un abrir y cerrar de ojos.**

De igual manera, el confinamiento nos sacó de la estricta organización espaciotemporal de la escuela y del horario escolar, a un estado difuso al frente de una pantalla, donde la pregunta o la participación oral se hace difícil, los montones de cuadernos para calificar ya no existen y los cuerpos para evaluar la disciplina, o la disposición del estudiante en la clase están ausentes. En estas circunstancias, **la figura de poder y centralidad que representa el docente como agente del disciplinamiento ha perdido toda su fuerza con la crisis, lo cual ha significado sensaciones de vacío e incertidumbre.**

Lo cierto, es que esta coyuntura nos mostró lo que ya muchos sospechábamos: **somos una sociedad que educa con valores del Siglo XIX, con metodologías del Siglo XX, para una Generación del Siglo XXI**, es decir, una Modernidad híbrida que nos invita a reflexionar en este recogimiento obligatorio, sobre cuáles serán nuestras prioridades de aquí en adelante.

En este sentido, este coronavirus nos ha obligado a migrar hacia una educación que se centre en las habilidades socio-emocionales y en la convivencia humana, pues si algo hemos aprendido es que en nuestro mundo próximo la tecnología colonizará todos los campos de conocimiento tendiendo a deshumanizarnos, y, por ello, ahora más que nunca la profesión docente se erige como la que nos devolverá la humanidad en tiempos de enajenación tecnológica y de pandemia. **VR**





Volver a la escuela tras la pandemia

■ Por: **María Eugenia Guerrero Useda**¹

El boletín de marzo de 2020 de la UNICEF titulado "Mensajes y acciones importantes para la prevención y el control del Covid-19 en las escuelas" trata el situarnos en un futuro que queremos todos que sea inmediato: volver a la cotidianidad de la escuela, con salones repletos de estudiantes, docentes corriendo apresurados a sus clases, laboratorios con aprendices reunidos alrededor de un equipo robusto tratando de captar el detalle de la instrucción del profesor. Colegas discutiendo las recientes publicaciones sobre los temas de interés común en salas de estudio (allí donde existen), en fin una comunidad educativa interactuando al interior del grupo de edificios que se reúnen alrededor de una biblioteca, como diría Shelby Foote.

Sin embargo, hay un llamado de atención. Un signo imperativo para estos tiempos de pandemia: el bienestar individual no prospera sin el cuidado de la comunidad, y esto acontece en tiempos en los que se había instalado el individualismo como tendencia principal.


“Los trabajadores de la educación debemos estar conectados en las transformaciones que habrá que hacer antes de que los estudiantes vuelvan a las aulas”

Con una alarma mundial relacionada con los patógenos transportados por el aire, es evidente que no podemos olvidar que las escuelas son consideradas un caldo de cultivo para propagación de las infecciones². En este contexto planetario, como nunca antes, las instituciones están llamadas a desplegar una verdadera cultura de la prevención, aprovechando que las personas hoy están más conscientes de que un enemigo invisible puede filtrarse en los espacios más íntimos de la cotidianidad, transformando las actividades vitales de la humanidad.

Por ahora es poco lo que se conoce para tratarlo y menos para erradicarlo. No conocemos ni siquiera datos básicos como su tasa y dinámica de propagación. ¿Dónde y cuándo podrían surgir nuevos brotes del llamado Covid -19? Incluso para otros tipos de coronavirus como el que causa el síndrome respiratorio agudo severo, todavía están en desarrollo las investigaciones tendientes a describir con precisión la dinámica de su propagación.

“Lo más difícil garantizar es que las medidas educativas por las pandemias y epidemias no terminen por profundizar las brechas de nuestro sistema educativo”

En estos días de cuarentena nacional, no de aislamiento, los trabajadores de la educación debemos estar conectados trabajando en las transformaciones que habrá que hacer antes de que los estudiantes vuelvan a las aulas. Acciones fáciles, pero no triviales, están relacionadas con adecuaciones del espacio físico (instalación de lava manos en sitios abiertos, la dotación de prendas de protección para el personal docente, la reducción del tamaño de grupos o su distribución en espacios que garanticen el mínimo de dos metros entre puestos de trabajo, adecuación de sitios de tutorías, entre otras). Lo más difícil de garantizar es que las medidas educativas por las pandemias y epidemias no terminen por profundizar las brechas de nuestro sistema educativo y buscar lograr cambios culturales.

No sobra recordar que el derecho a la educación pasa por la disponibilidad, accesibilidad, calidad y adaptabilidad de la enseñanza, y que la virtualidad no está al alcance de todos, ni para todas las disciplinas. Un país que no garantiza el acceso al agua potable y la conectividad en todas las escuelas, donde para muchos jóvenes las instituciones educativas constituyen el sitio más idóneo para socializar, no podría hacer menos en estos momentos que estar movilizado también alrededor de la educación. Por lo tanto, este es un llamado al personal académico, es imperativo repensar la cotidianidad de las aulas garantizando la inclusión de todas y todos. 

¹ PhD en Ciencias Físico Matemáticas, Master en Ciencias Físico Matemáticas y Física. Investigadora y docente de la Universidad El Bosque.

² *Structure and consistency of self-reported social contact networks in British secondary schools.* Kucharski, Adam., y otros, y otros. 7, 2018, PLOS One, Vol. 13, págs. 1-16.

“Más que dominar asignaturas, hay que encontrarle sentido a la vida”



■ Por: Francisco Cajiao¹
fcajiao11@gmail.com

El experto en educación, Francisco Cajiao, aceptó nuestra invitación a hablar sobre la realidad que vive de la educación en Colombia y las oportunidades que hay a la vista a raíz de la emergencia originada por el Covid-19. Centrar la educación en el aprendizaje, ir más allá de las instituciones educativas e investigar para innovar, algunas de sus claves.

El Covid ha sido una especie de espejo para el mundo entero. ¿Qué cree que hay en el reflejo de la educación en Colombia?

Dos cosas, en apariencia opuestas, vale la pena destacar. En primer lugar el enorme atraso que tenemos en relación con la utilización de herramientas tecnológicas y conectividad. La emergencia nos tomó por sorpresa en un país de grandes desigualdades, donde cerca del 60% de la población no tiene acceso a Internet, o si lo tiene es muy deficiente. Mucho más, por supuesto, en el sector rural donde a veces ni siquiera se cuenta con señal para los teléfonos móviles. Junto con esto tenemos planes de estudio obsoletos, dispersos en decenas de asignaturas y completamente dependientes de la presencialidad. Esto mismo se refleja en un alto número de docentes que no están familiarizados con otra forma de acompañar el aprendizaje diferente de los modelos más tradicionales.

Por otra parte, es admirable el empeño de los maestros y los directivos de los colegios en responder a la emergencia. Hay experiencias valiosísimas y han trabajado como nunca, en una dirección novedosa que los ha obligado a reflexionar mucho sobre su misión profesional y sobre lo que representa su papel en la sociedad y, específicamente, con sus comunidades educativas. La ruptura del paradigma escolar presencial, del control permanente sobre los estudiantes y la preocupación por llegar a todos y, en especial, a los que tienen mayores dificultades ha puesto de relieve su enorme compromiso.

“No resulta sensato pensar que cada maestro deba seguir con ideas fijas sobre 'su asignatura', 'sus programas', 'sus calificaciones'”

Desde luego, en una situación como esta, hay muchísimos matices y habrá que esperar un tiempo para poder valorar con objetividad lo que ha sucedido.

1. Hace algunos días usted utilizaba un término para describir una parte de lo que está ocurriendo en materia educativa en estos tiempos y es la “sordera

pedagógica”. ¿A qué se refiere? ¿Qué la está ocasionando?

Seguramente hace referencia a una preocupación un poco obsesiva por desarrollar programas y planes de estudio sin atender a los contextos en los cuales viven los niños y se dan los aprendizajes.

En estos momentos de emergencia y aislamiento el principal aprendizaje que tienen que hacer las personas de todas las edades es adaptarse a vivir encerrados, reducidos a relaciones interpersonales muy limitadas en espacios estrechos y con muchas tensiones generadas por diferencias personales, problemas económicos y, a veces, excesos de trabajo a través de mecanismos que no se conocían. Bajo estas condiciones no resulta sensato pensar que cada maestro deba seguir con ideas fijas sobre 'su asignatura', 'sus programas', 'sus calificaciones', sin pensar que a un solo niño o niña le pueden estar llegando demasiadas indicaciones, trabajos o actividades cada día.

La sordera, y de paso ceguera, surge cuando estamos más ocupados por lo que tenemos que decir que por lo que es urgente escuchar. Claro que todos los chicos pueden aprender muchas cosas vitales, pueden también descubrir temas e intereses que en la vida escolar rutinaria no aparecen y tienen mucho tiempo para pensar. Creo que lo más importante es aprovechar el momento para indagar y conversar con ellos sobre todos estos aspectos que tendrán un indudable valor pedagógico al regresar a encontrarnos, pues los maestros podrán saber mucho más sobre sus interlocutores cotidianos y así conectarse con ellos.

No todos los estudiantes aprenden igual. ¿Cómo adaptar los medios y los progra-

¹ Licenciado en Filosofía y Magister en Economía. Con estudios en Comunicación Social y Consejería y Relaciones Humanas. Se desempeñó como rector de las universidades Distrital y Pedagógica, Secretario de Educación de Bogotá y consultor de Ministerios de Educación de América Latina y Europa, así como de la Organización de Naciones Unidas. Además es reconocido como maestro de maestros. Ha escrito varios libros sobre pedagogía y desde hace algunos años tiene una columna en el periódico *El Tiempo*.

mas para llegar a todos los estudiantes durante esta emergencia?

Me atrevo a dar una respuesta muy simple y, de repente, trivial. Hay que hacer todo lo que se pueda pero no mucho más. Con esto quiero decir que por largo que resulte — tres o cuatro meses— la cuarentena no será el momento más crítico desde el punto de vista convencional de progreso académico. El problema para el que conviene prepararse es para el regreso, pues los estudiantes habrán tenido procesos de desarrollo muy diversos, independientemente de que tengan o no medios tecnológicos.

Es posible que algunos niños o niñas con conectividad, equipos y demás no logren desarrollar sus actividades académicas, mientras otros con menos medios de pronto hayan hecho grandes progresos valiéndose de textos o por interés de sus padres. Pero es claro que quienes tienen menos posibilidades de estar en contacto con sus maestros y con materiales que sus compañeros sí están recibiendo estarán en desventaja y hay que prepararse para reducir esas brechas durante el próximo semestre.

Cuando digo que lo que se pueda y no mucho más, me refiero a que no creo que sea el momento de enormes inversiones en equipos, plataformas, materiales impresos, cuando estos recursos pueden programarse mejor para que al regreso a clases sea posible apoyar al máximo a los niños y niñas con mayores dificultades. Recordemos que en medio de las emergencias no es fácil apreciar la perspectiva y hoy los más pobres tienen más necesidad de alimentación que de aparatos.

¿Qué pasará con los maestros que no están acostumbrados al uso de la tecnología?

Tal vez la pregunta no es lo que pasará sino lo que está pasando. El problema de ellos es ahora, pues sin duda eso les genera mucha angustia por no cumplir con unas actividades que solo se pueden hacer por estos medios, pero sin duda pueden hacer cosas mejores que mandar tareas: pueden por ejemplo, llamar por teléfono a sus estudiantes y preguntarles cómo están, pueden tomar nota de las condiciones en que están pasando la cuarentena, pueden preguntarles qué están haciendo e invitándolos a leer y a escribir. En muchos colegios sé que ha surgido una gran solidaridad entre compañeros y algunos más hábiles les están ayudando a los que tienen no conocimiento y experiencia en estas modalidades.

La pregunta para el futuro es qué habrán aprendido y qué tanto interés habrá sus-



citado esta situación para actualizarse, o para radicalizarse aún más en lo tradicional.

Los problemas de acceso a las tecnologías, entre otros, han puesto a países como Italia y España en la decisión de aprobar a todos sus estudiantes al siguiente grado. ¿Qué debería pasar en Colombia?

La situación de esos países es muy diferente a la nuestra, pues ellos ya estaban en el último tramo del año escolar que termina en junio, mientras nosotros apenas estábamos comenzando, por lo menos en el calendario A que es el que tiene la mayor parte del país. Aquí tenemos otra situación, que es prácticamente volver a iniciar el año en el segundo semestre, pues con seguridad no se reabrirán los colegios antes de julio. El reto será conseguir que TODOS los estudiantes, con independencia de la situación en que hayan estado durante este tiempo estén en condiciones de superar los estándares propuestos en las competencias básicas de las cuales depende su progreso escolar. Es claro que el lenguaje (lectura comprensiva y expresión oral y escrita) y el desarrollo de pensamiento matemático constituyen la base fundamental para acceder a las ciencias sociales y naturales, las humanidades y el desarrollo de la capacidad crítica. Por eso será necesario reforzar al máximo estas áreas, tratando de reducir la dispersión enorme que proviene de un currículo lleno de asignaturas.

Asegurarse que todos los estudiantes hayan progresado lo suficiente no es lo mismo que decir que todos aprobarán el año hayan aprendido o no. No se trata de una especie de indulto académico, sino de un esfuerzo para salir todos adelante, concentrando la atención en lo esencial. Todos los maestros (de sociales, arte, biología o educación física) pueden aunar esfuerzos para centrarse en la lectura, en el uso riguroso de información estadística, en el desarrollo de la capacidad de razonamiento espacial, en la invitación a escribir textos libres sobre diversos temas, etc.

Aparte de las limitaciones tecnológicas

¿Qué otras variables cree que han impedido que haya un proceso educativo funcional?

Creo que la obsesión por enviar tareas y poner notas nos impiden ver otras cosas muy importantes que están sucediendo. No sabemos en realidad a cuántos de nuestros estudiantes les gusta más este proceso, cuántos están contentos por no tener que levantarse en la madrugada y estar con los efectos de un sueño incompleto todo el día. Tampoco sabemos qué cosas nuevas han descubierto en sus búsquedas por Internet: tal vez alguno haya descubierto la astronomía en las páginas de la Nasa y algún otro se haya vuelto experto en el tema de las epidemias... y claro, algunos habrán terminado por odiar las pantallas, pues en estos tiempos pasar tantas horas frente a ellas y pelearse con familiares y hermanos por el uso de un aparato comunitario puede haber sido horrible. No faltará quienes hayan descubierto que esta es la forma de aprender que mejor les funciona y quizá ellos y sus padres se comiencen a cuestionar si vale la pena regresar a clases presenciales.

¿Qué debería cambiar en la educación cuando estudiantes y maestros vuelvan al espacio físico de la escuela?

Ojalá cambiarán muchas cosas que hace veinte años ya deberían haber cambiado, pero por desgracia no soy tan optimista. Con que se cambiara el modelo curricular que tenemos, diseñado en forma de una malla curricular en la cual todo es disperso y sin sentido, ya se habría conseguido una gran revolución. La forma en que se organiza la escuela es más de tipo carcelario, como lo describió Foucault en el siglo pasado, que de tipo creativo como lo proponen hoy modelos de otros países.

Los estudiantes tienen que encontrar cabida para sus intereses y sus iniciativas, la escuela tiene que estar más centrada en el aprendizaje que en la enseñanza, como se propuso en la Misión de Sabios. Muchas cosas de este tipo podrán probarse en lo

que queda de este año, porque si resultan y los maestros pueden verificar su éxito se quedarán de manera permanente. Lo importante es tener claro que leer muy bien (críticamente, comprensivamente), expresarse con facilidad, no solamente de manera oral, sino a través de diversos lenguajes como la música, la danza, la pintura y, por supuesto, en otras lenguas es una herramienta esencial de la formación del ciudadano, no solo porque esto le garantiza el acceso a la información y la cultura, sino porque esto lo habilita para la participación política. De igual manera, la matemática se convierte en una herramienta básica para la vida personal —pues en ella se basa nuestra capacidad de tomar decisiones sensatas sobre multitud de aspectos cotidianos—, y para acceder al vasto universo de las ciencias naturales y sociales.

¿Cuál cree que debe ser el papel de la investigación y la innovación en la educación colombiana?

La investigación es fundamental para comprender la realidad, y ello implica que la investigación sea pertinente con respecto al tipo de problemas que necesitamos comprender para poder hallar soluciones. En este sentido deben orientarse muchos de nuestros esfuerzos, pues nuestros mayores problemas están en el día a día de las aulas y sobre eso, que es precisamente el ejercicio pedagógico, no estamos investigando lo suficiente.

Es increíble que no tengamos información relevante sobre lo que les interesa a niños y jóvenes en las diferentes edades y nive-

les socioeconómicos. No tenemos seguimientos longitudinales que nos permitan predecir lo que sucede cuando se le hace repetir año a un chico de segundo o tercero de primaria. No sabemos si horarios que se inician muy temprano en la mañana y obligan a muchos niños a levantarse antes de las seis de la mañana afectan de alguna manera su rendimiento escolar. No hacemos evaluaciones de impacto en el aprendizaje relacionados con modificaciones de la organización escolar, el currículo o los problemas de convivencia.

Da la impresión de que nos movemos mucho por impresiones y golpes de intuición, cuando no por consignas y lugares comunes de lo que está bien o está mal. Los colegios no hacen experimentos controlados, como suprimir por un tiempo las calificaciones por acuerdo con los estudiantes y después medir si eso reduce la motivación o propicia la autonomía.


Se podrían enunciar centenares de preguntas relevantes que pueden hacerse en una o varias instituciones para facilitar cambios que respondan a la necesidad de mejorar los niveles de aprendizaje, pues sabemos de sobra que lo que hemos hecho hasta ahora no ha producido grandes cambios.

Tres aspectos que considere fundamentales para seguir educando

Lo primero, que la situación actual pone en evidencia, es que la educación no se reduce a la institución escolar. Todo lo que

hacemos las personas en diferentes espacios y contextos es educarnos mutuamente, aprender a adaptarnos, encontrar los mejores caminos para sobrevivir y satisfacer nuestras necesidades, que van desde las más primarias como la alimentación y la salud, hasta las más ambiciosas como apropiarnos del mundo a través del conocimiento universal, para lo cual necesitamos con urgencia las herramientas que nos ofrece la educación formal.

Lo segundo es entender que el mundo cambió mucho en el último cuarto de siglo y el sistema educativo se quedó atrás. Las fuentes de información de hoy son casi inagotables, la oportunidad de aprender cosas complejas ya no está exclusivamente en las aulas tradicionales, la comprensión de los problemas de la humanidad trascienden hoy el estrecho y segmentado mundo de las disciplinas surgidas hace dos o tres siglos y se requieren nuevas habilidades mentales y colectivas para enfrentarlos, tal como nos lo ha mostrado esta pandemia.

Lo tercero es que más importante que dominar asignaturas o disciplinas científicas es encontrar un sentido a la vida, elaborar desde la infancia un relato de lo que somos y de lo que podemos ir haciendo de nuestro deambular por el mundo, de tal manera que estas nuevas generaciones encuentren que vale la pena el trabajo y el esfuerzo, más allá del éxito fácil representado y valorado en capacidad económica. 



Múltiples formas para estar Des - Conectados desde casa



■ **Por: Sindy Carolina Bernal Villamarín¹**
sinkaritobernal@gmail.com

Recuerdo aquel lunes de enero cuando inicié mis clases del año 2020, llegué a mi Colegio Enrique Olaya Herrera, como de costumbre a las 6 de la mañana, con la expectativa de conocer a los nuevos grupos de los grado 10 y 11. Ingresé a la sala de informática y poco a poco, uno a uno, fueron llegando mis 45 estudiantes.

Me presenté, les conté mis planes y lo que quería enseñarles este año. Continué preguntándoles sus metas, sueños y retos, como suelo hacerlo cuando inicio un año escolar. En adelante, cada día era una aventura, planeaba mis clases para enseñarles una herramienta nueva, además cómo poder ayudar a todos los niños y niñas de primaria en condición de discapacidad.

“Para atender esta situación, nos reunimos con un grupo de maestros de diversos colegios, quienes, al igual que yo, queríamos hacer lo mejor por nuestros estudiantes”.

Iniciamos marzo y planeamos hacer una clase con padres de familia, en donde mis estudiantes se convertirían en monitores para enseñar lo que habíamos trabajado desde enero. Todos estábamos muy entusiasmados, y recuerdo mucho que una de mis estudiantes esperaba este día porque quería compartir con su mamá y poderle enseñar lo que había aprendido. Sin embargo, esta rutina se transformó, tomándonos por sorpresa porque llegó un virus a nuestro mundo, lo cual llevó a quedarnos en casa para evitar la propagación.

Con la aparición del virus se generaron múltiples interrogantes: ¿mis estudiantes no tienen Internet, ni un computador, entonces cómo me comunico con ellos?, ¿cómo podemos seguir las clases?, ¿cómo apoyarlos para que se cuiden en casa?, por citar algunos ejemplos. Para atender esta situación, nos reunimos con un grupo de maestros de diversos colegios, quienes al igual que yo, queríamos hacer lo mejor por nuestros estudiantes. Así, entre todos creamos una iniciativa a la que llamamos tu clase en casa con el liderazgo del profesor Alexander Rubio, director del IDEP. La Secretaría de Educación del Distrito también trabajó rápidamente para apoyar esta iniciativa e incluirnos en la estrategia **‘Aprende En Casa’**.

Entonces, allí en donde todos nos probamos en clases en vivo, creamos tutoriales y aprendimos herramientas nuevas, visualizamos que todos teníamos un objetivo común: continuar aportando a la educación de los niños, niñas y jóvenes en Colombia. A partir de esta oportunidad unimos fuerzas para aprovechar la televisión, la radio y la prensa, creando contenidos no solo en temáticas escolares desde las diferentes áreas del conocimiento, sino en sugerencias de autocuidado, hábitos de estudio, juegos en casa, retos aprovechando los espacios y la familia, rutinas de ejercicio y relajación, comida para las familias más necesitadas, clases virtuales, correos elec-

trónicos, redes sociales y diversos canales de comunicación, tanto de ayuda como de recomendaciones para aprovechar el tiempo tratando de llegar a más familias en Colombia y desde allí potenciar la estrategia **‘Aprende en Casa’**.

“Se crearon algunas actividades para compartir, a través de retos, juegos en familia, aprender un hábito de aseo o estudio”

Los maestros a su vez enseñaron a otros maestros diversos recursos y herramientas para apoyar sus clases en casa, aprovechando el momento para enviar mensajes por audio, por texto y por todos los medios posibles para motivar a las familias de nuestros estudiantes la importancia de continuar en casa, para luego seguir cumpliendo sueños, metas y conociendo otros lugares juntos.

En este proceso de aprendizaje como maestra desde casa, de acuerdo con el contexto y realidades de mis estudiantes propuse dos estrategias:

1. **Conectados.** Para los estudiantes, padres y maestros que pudieran acceder a Internet y tuvieran equipos móviles o de cómputo. En esta estrategia he desarrollado mis clases virtuales a través de ‘Google classroom’ que ya tenía con mi grupo de estudiantes, utilizándolo para videoconferencias, herramientas como Zoom, Meet y Blackboard Collaborate, en donde siempre grabo la sesión para que los estudiantes que no lograron conectarse luego puedan ver la clase.

Adicionalmente, fue necesario crear materiales de apoyo para trabajar los temas. También **aprendí a utilizar Youtube para hacer clases en vivo, en donde**

¹ Licenciada en Diseño Tecnológico, Magíster en Tecnologías de la Información Aplicadas a la Educación y Doctora en Educación Inclusiva. Actual maestra del Colegio Enrique Olaya Herrera en Rafael Uribe Uribe.

² J. M. y Zubillaga del Río, A. Pautas sobre el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Texto completo (versión 2.0). http://www.udlcenter.org/sites/udlcenter.org/files/UDL_Guidelines_v2.0-full_espanol.docx (consultado el 24/6/2014)

³ CAST (Center for Applied Special Technology) (2011). Universal Design for Learning guidelines version 2.0. Wakefield, MA: Author. Traducción al español versión 2.0 (2013): Alba Pastor, C., Sánchez Hípola, P., Sánchez Serrano,

nos unimos con otros amigos maestros para dar clases de todos los temas, recomendaciones para participar con sus familias o quizás tener un tiempo solo para hablar con los estudiantes y preguntarles cómo están. Adicional fue el momento para aprender de otros maestros, porque creamos tutoriales o

recursos para compartir entre todos.

2. **Desconectados.** Para apoyar también a los estudiantes, padres y maestros que no tuvieran acceso a Internet ni computadores o dispositivos móviles, se crearon algunas actividades para compartir, a través de retos, juegos en familia,

aprender un hábito de aseo o estudio, aprender una receta y recomendaciones de cuidado. En este proceso se han aprovechado los canales de comunicación telefónica para conversar con algunos padres y dar sugerencias para hacer en el hogar.

“He aprendido en casa aprovechando la oportunidad de crecer como maestra cada día, reconociendo la importancia de seguir utilizando diversos canales de comunicación”

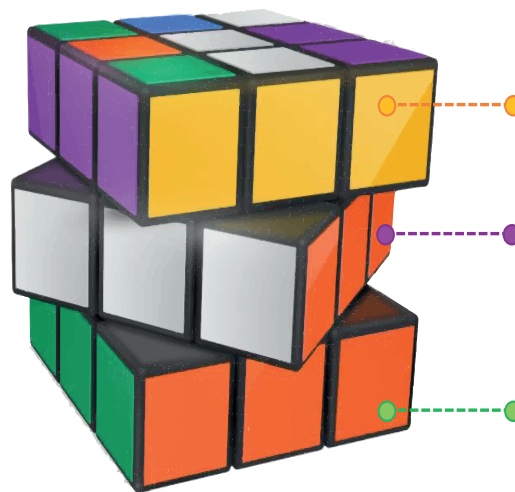


Imagen 1. Principios del DUA. Adaptación CAST (2011)

Principio de múltiples formas de motivación.

¿Porqué del aprendizaje?

Múltiples formas en que los niños y las niñas se vinculan con las prácticas pedagógicas.

Principio de múltiples formas de representación.

¿Qué del aprendizaje?

Múltiples formas en que se presenta la experiencia pedagógica a los niños y las niñas. (interactuando con distintos materiales, juegos, ambientes, lenguajes y herramientas, siendo estos visuales, táctiles, auditivos o de movimiento).

Principio Múltiples formas de expresión y acción

¿Cómo del aprendizaje?

Múltiples formas en que los niños y las niñas se expresan y participan de la experiencia pedagógica. (comunicarse a través de imágenes, señas, sonidos, palabras, gestos, distintas lenguas, movimientos, etc.)

Estas propuestas de trabajo en casa se potencian desde el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)², el cual retoma la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (2006), reconociendo que para el aprendizaje no existe una única manera, la diferencia se evidencia en la forma en que los niños y las niñas exploran su mundo, solucionan problemas, potencian su desarrollo y aprendizaje. El Diseño Universal para el Aprendizaje determinados por redes neuronales (red afectiva, red de reconocimiento y red estratégica) que se activan durante el aprendizaje y se aplican en el conjunto de los siguientes tres principios (CAST, (2011)³:

Por esta razón, mi recomendación para este tiempo en casa es la guía para maestros y maestras en educación inicial y preescolar: Explorando juntos desde el diseño universal para el aprendizaje y los ajustes razonables, complementado con el Fichero Recursos para explorar Juntos, liderado por el Ministerio de Educación Nacional y la Fundación Saldarriaga Concha (Primera Edición, octubre de 2018). El año 2019 tuve la grandiosa oportunidad de apoyar en formación de maestros y maestras de Colombia, que además de aprender de las maravillosas prácticas que realizan desde sus contextos, me permitió conocer estos dos recursos creados para educación inicial, pero considero que sin duda alguna además de potenciar el decreto 1421 de 2017 en las instituciones educativas, es una oportunidad para crear estrategias para los diversos niveles formativos, a través de los siguientes elementos propuestos desde la Fundación Saldarriaga

Concha y el MEN (2019), necesarios para proponer estrategias DUA en nuestras aulas de clase:

Las estrategias descritas son potenciadas con el apoyo de mis amigos maestros de diversos colegios, con la valiosa participación de mis estudiantes y padres de familia de mi institución, a donde espero volver pronto para ver a mis estudiantes, enseñarles lo que he aprendido en casa aprovechando la oportunidad de crecer como maestra cada día, reconociendo la importancia de seguir utilizando diversos canales de comunicación, integrando activamente a los padres de familia en esta maravillosa aventura de la enseñanza y el aprendizaje entre todos. Porque este tiempo en casa nos ha permitido descubrir que juntos somos más fuertes.

Con el corazón para mis estudiantes, padres de familia y amigos maestros del colegio
Enrique Olaya Herrera

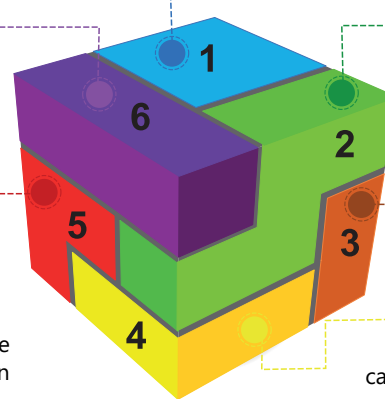
Sindey Carolina Bernal Villamarin
Bogotá - Colombia



Imagen 2. Estrategias DUA para aplicar al aula de clase. Adaptación Infografía Fundación Saldarriaga Concha – Ministerio de Educación. (2019)

Para Mejorar
Identificar el impacto de la práctica pedagógica para realizar los ajustes pertinentes.

Lo que hace Posible.
Múltiples formas de aprendizaje donde los estudiantes aprenden se desarrollan y participan.



El punto de partida
Todos los estudiantes tienen múltiples formas de percibir, expresarse y motivarse.

El reto.
Integrar a las Prácticas Pedagógicas múltiples formas de presentar, evaluar y motivar a todos los estudiantes.

El logro.
Experiencias Significativas para todos.

Lo más Importante.
Reconocer las individualidades, capacidades y realidades de nuestros estudiantes.



¿Espacio

escolar, familiar o virtual?



■ Por: **Mario Montoya Castillo**¹
mariomontoyacastillo1@gmail.com

Las cifras son inquietantes. De acuerdo con el reporte de la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO), titulado Componentes para una respuesta integral del sector educativo de América Latina frente al COVID-19, "Al 9 de abril de 2020, **más del 91% de la población estudiantil del mundo (aproximadamente 1.500 millones de niños, niñas y jóvenes) han sido afectados por el cierre de escuelas en más de 180 países**, medida tomada para contener la propagación de la pandemia del COVID-19".

Todo esto plantea desafíos sin precedentes para encarar la emergencia, pero también para pensar el futuro de la educación. Necesitamos encontrar salidas y soluciones que exigen voluntad, vitalidad y creatividad pues estas circunstancias tan novedosas exigen también salidas novedosas.

Se trata de poner en marcha, desde la solidaridad y desde la crítica, estrategias posibles para que el aprendizaje y los procesos de formación no cesen en estos momentos; se trata también de pensar en un auténtico proyecto político que sitúe la educación como preocupación y construcción central de los países.

"Para bien y para mal la vida nos ha cambiado y esto en muy corto tiempo"

Así, esta pandemia puede ser aprovechada para generar nuevas oportunidades. La

historia dice que en tiempos de pandemia han germinado proyectos de un valor enorme. Desde el arte, las ciencias experimentales y desde los estudios sociales, se han reinventado posibilidades para encarar la calamidad y la catástrofe. Un ejemplo maravilloso de la historia que une la creación y la pandemia es la época de la peste negra, momento clave para la literatura con *El Decamerón* de Bocaccio y en el que, como dijimos antes, se hace un llamado a la vida en momentos de pandemia.

Otra novela que describe la enfermedad de nuestra época es el *Ensayo sobre la ceguera* de Saramago, quien definió su obra como "la novela que plasmaba, criticaba y desenmascaraba una sociedad podrida y desencajada". **Si algo ha cambiado en esta pandemia es nuestra relación con el espacio**; ganamos conciencia de lo que significa ser seres de tránsito, seres que siempre buscamos un lugar.

En educación sucedió que cambiamos el aula por nuestro espacio íntimo. Esto se da, sin duda, gracias a la voluntad y fuerza de toda la comunidad educativa, y se hace posible gracias a los desarrollos de la tecnología y de la información. Sin estas condiciones seguramente el mundo educativo hubiese tenido que parar.

Nos preguntamos entonces: ¿cuál es el lugar de la escuela en estos momentos?, ¿cuál será el lugar de la escuela luego de que pase esta pandemia? ¿Cómo encontrar nuestro lugar en el espacio virtual, si entendemos que el centro de nuestra época contemporánea es la problematización del espacio? Por seguridad y prevención de contagio estamos encerrados en el espacio de nuestra casa. Tuvimos que dejar la calle, el trabajo, la escuela, el colegio, la universidad. A nivel global y en esa misma huida, las fronteras de países se han cerrado en un triple juego de seguridad, prevención y soberanía.



¹ Profesor Doctorado en Estudios Sociales de la Facultad de Ciencias y Educación - Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Los docentes trabajamos desde nuestra casa gracias a la proximidad de lo virtual, lo que hace que se dé, más allá de la defensa de la vida, un fenómeno 'espectacular' de regulación de las poblaciones a nivel mundial y, sin duda, esto es necesario 2 estudiarlo y observarlo, escucharlo con mirada crítica, para comprender los posibles efectos de este aislamiento y de este despliegue que damos en llamar: educación virtual.

“enfrentar el peligro y no parar, nos abandona a jornadas prolongadas y extenuantes, seguramente presentes en todos los ámbitos, pero muy visible en el ámbito educativo”

En principio se dice que las tecnologías podrían potenciar una educación virtual para todos. El problema es cómo lo vamos a hacer. Que no suceda que, en esa masificación, desde los espacios virtuales, aparezcan complejos problemas sociales, una especie de virus de la cultura que afecten a las poblaciones. Los profesores saben que lo virtual puede ser una gran potencia y, a la vez, saben que allí hay un gran peligro. Por eso surgen preguntas como ¿cuáles son las condiciones para una educación virtual?, ¿cómo se construye el uso de la educación virtual?, ¿cuáles son los fundamentos pedagógicos, epistemológicos, didácticos de esta educación virtual?, ¿cómo vamos a abordar la sociabilidad humana, el afecto, en esta nueva espacialidad de lo virtual?, ¿qué se requiere para pensar, construir y producir un curso de manera virtual? ¿cómo evitar posibles macrogripes culturales en el despliegue de esta educación virtual que seguramente masificará, aún más, la educación?


Atender las anteriores preguntas, significa estar atentos a la escucha atenta de lo que ‘digan’ los docentes, los investigadores, la comunidad educativa, pues solo así, se puede hacer visible que las catástrofes tienen una historia, unas raíces y que por más inédita que esta sea, podemos pensar y estar preparados para encararla y tomar las mejores decisiones. Así, no solo se necesita ser solidarios y estar juntos para defender la vida, sino también necesitamos de una postura crítica que haga posible revisar nuestro pasado, defender la construcción de nuestros espacios para que sean, cada vez más, humanizados, ganar conciencia de las luchas que debemos

encarar e incluso, hablar y callar siempre que sea necesario para la vida.

“En educación sucedió que cambiamos el aula por nuestro espacio íntimo. Esto se da, sin duda, gracias a la voluntad y fuerza de toda la comunidad educativa”

Este nuevo espacio de lo virtual transforma nuestras relaciones, lo que significa que la existencia de cada ser se transforma. Eso es quizá lo que ha sucedido en estos días de pandemia. Para bien y para mal la vida nos ha cambiado y esto en muy corto tiempo. Sin embargo, las cosas no paran, seguimos en la sociedad de la eficacia, la eficiencia y el rendimiento; también en esta sociedad del cansancio. Un sentir generalizado es que casi todos estamos cansados. Claro, cambiar nuestras prácticas, aprender a manejar herramientas tecnológicas, enfrentar el peligro y no parar, nos abandona a jornadas prolongadas y extenuantes, seguramente presentes en todos los ámbitos, pero muy visible en el ámbito educativo.

Esto, a su vez, puede tener dos razones medulares: **la poca formación que tenemos los profesores en el manejo de la educación virtual y la insuficiente infraestructura para asumir todo un proyecto educativo de manera virtual.** Desde hace años la sociedad habita en lo virtual. Miremos solamente el uso de internet, del celular, de las plataformas digitales; revisemos con cuidado los desarrollos que ha alcanzado la inteligencia artificial con sus algoritmos para el procesamiento y análisis del *big data*, la transmisión y producción de la información a grandes velocidades, el teletrabajo, la teleproducción, el teleconsumo.

En el marco de esta pandemia todos habitamos intensamente el espacio virtual que nos lanza a inéditas prácticas humanas o, mejor, dichas prácticas transforman vertiginosamente nuestras formas de sentir, pensar y hacer, lo que significa que estamos muy próximos a una 'sociedad digital total'. Tal como lo enseñó Gadamer, el esfuerzo es para "que el hombre acceda él mismo a su morada", pues dicha morada, este nuevo mundo, estas nuevas prácticas, exigen un techo espiritual, moral y ético que avancen en otro tipo de progresos y de éxitos que sobrepasen aquellos heredados por la época moderna. Si no se dan estos elementos seguramente estaremos perdidos. 



Qué hacer más allá del coronavirus

Reflexiones de un maestro confinado

■ Por: Juan Vicente Ortiz Franco¹
 misjuanes2000@yahoo.es

Edith Velandia²
 evelandi63@gmail.com

Hoy, en medio de mi confinamiento en casa, me intercomunicaba con mi compañera de colegio. Como parte de la angustiante conversación sobre nuestras tareas para llenar formatos que reportarán, fundamentalmente, que no estamos en vacaciones -como nos lo reiteran permanentemente-, terminamos abordando nuestras vivencias.

Nos concentramos en la intimidad de nuestras mentes y nuestros hogares, en en los aprendizajes de esta situación que viven los del norte y los del sur, los del centro y los de la periferia; los que ganan su sustento del rebusque y los que tienen un trabajo estable; todos los seres humanos del mundo, sin importar raza, condición social, económica, política, o religiosa, todos diezmados en su capacidad para transformar el pánico que nos acecha. La incertidumbre, la angustia, la inseguridad -sin hilar tejido más fino-, y también la impotencia de la ciencia, para resolver y cambiar el panorama...

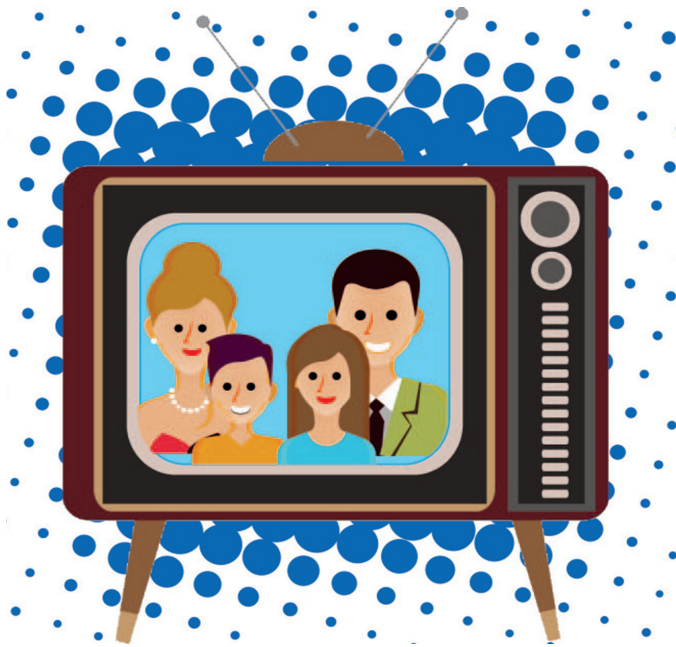
Expresábamos con pausa y silencio previo, una pregunta que tal vez aún sea prematuro resolver: ¿Dónde estás, ciencia cambiante que se renueva cada tres años (así lo expresan los visionarios académicos como Carlos Túnnerman, que hasta afirman vivimos una nueva Era Civilizatoria) en la llamada Sociedad del Conocimiento? Pero nuestra conversación se extendió, tal vez generada por la ausencia física y no poder hablar cara a cara, en torno a un café que nos permitía que llegáramos, incluso a salir de nuestro entorno de barrio y los sucesos de nuestra institución. Experiencia humana insustituible que ni con las mejores plataformas tecnológicas que se han puesto en estos últimos días para hacernos creer que allí solucionamos el problema de la educación para nuestros niños y niñas, ha permitido lo que José Gimeno Sacristán, un educador español expresaba en una conferencia: "la presencia, el cara a cara y el captar el olor del otro es parte de la naturaleza humana de la educación que la alcanzamos y necesitamos al estar al lado y con el otro".

"...faltan nuestros niños con sus morrales, sus gritos, sus miradas que encantan y emocionan..."

La primera reflexión en la que coincidimos, se concentró en observar cómo los seres humanos seguimos siendo arrogantes (actitud altanera o expresión de soberbia, de dominio, de poder) y esa actitud ha quedado demostrada desde mandatarios de las potencias que dominan el mundo del capital, quienes creen que los efectos del virus ya pasarán y dejarán de ser relevantes e incluso ponen fechas para dar por culminado sus efectos centrales. A nivel de nuestras actitudes personales somos arrogantes al asumir que soy intocable, que esa pandemia es problema de otros, no es mi problema, no me afectará; que a quien le dé, es su problema y de manera egoísta afirmamos: "que se salve quien pueda".

1 Investigador SENIOR, Colciencias 2019. Director grupo de investigación "La Razón Pedagógica" Categoría B, Doctor en Educación: Diagnóstico, Medida y Evaluación de la Intervención Educativa de la Universidad Anáhuac, México Norte. Membresía y representante por Colombia ante la Asociación Internacional de Docencia y Enseñanza, Magister en Medición y Evaluación Educativa. Universidad del Valle Guatemala C.A. Entrenamiento en Currículo Centro Mashav. Jerusalem, Israel y Gallaudet University Washington. U.S.A.

2 Psicóloga, licenciada en Educación, especialista en Edumática, Docencia Universitaria, Informática para la Gestión Educativa y Gerencia Educativa.



La segunda reflexión, como si estuviéramos de acuerdo en nuestro largo conversatorio, no fue por ninguna plataforma. Se concentró en las que llamamos 'enfermedades de la humanidad que salen a flote' y que coincidimos en llamar 'las deudas' con la naturaleza, sus mares, sus ríos, sus bosques, las aves cuyos cánticos ya escuchamos con coros diezmados por la contaminación, la invasión irracional y desmedida de los campos prestados por la tierra para hacer uso racional de los mismos. Ya no respetamos y hasta poco impacta en nuestra cotidianidad, el que la Macarena o la Sierra Nevada de Santa Marta o la otrora llamada selva amazónica quede envuelta en llamas.


Las noticias acerca de la contaminación de mares y ríos, del desgaste de los grandes bloques de hielo que ocurre a diario en nuestras círculos y regiones polares, parecen ser de otro mundo y no de nuestro planeta tierra. Por el contrario, la cotidianidad se alimenta y estamos al día, con el alza o baja del dólar, comportamiento de los precios del café y el petróleo; las últimas excentricidades de los mandatarios, del capítulo de la novela que generalmente versa sobre amantes, infidelidades, poder, grandes narcos y modelos falsos de vida plena y feliz.

La tercera reflexión se concentró en compartir cómo el estar en familia se le ha llamado confinamiento y no como la maravillosa oportunidad del pago parcial de una deuda con nuestros hijos, nuestras parejas, quienes han quedado día a día relegadas a unas horas ocultas en el silencio y oscuridad, cuando llegamos a nuestros hogares, donde muchas veces nos recibe ese rostro dormido de nuestros hijos, cansados por la espera para intercambiar una mirada, un gesto y un abrazo. Pareciera que la pandemia ha infestado con sus efectos las relaciones familiares y el virus las ha manifestado

con mayor agresividad. Se evidencia con profundo malestar, desespero por compartir unos días más nuestras rutinas cotidianas y preocupa que en lugar de ambientes de paz, armonía, el repensar la familia, su responsabilidad en la formación de valores, quede expuesta a mayor distanciamiento por la agresión y manifestaciones violentas hacia nuestros seres queridos.

¿Dónde ha quedado Dios en nuestras vidas, cualquiera que sea la noción que tengamos de él?, abordamos pausadamente, la cuarta reflexión y con acuerdo pleno coincidimos en manifestar que lo hemos marginado de nuestras vidas, planes y propuestas educativas de esa dimensión espiritual donde ser competente no importa, el cómo lograrlo o de qué medios valernos, es lo que copa nuestro interés, y por ello la noción de trascendencia, de ser pasajeros en tránsito, que abordamos la primera parada con el don de la vida, va acercándonos a la última estación donde ningún pasajero queda a bordo y debe dejar su equipaje sin posibilidad de elección.

Despedimos la conversación donde no fue imposible consensuar nuestros argumentos en torno al papel, equiparado en la tarea del maestro, del uso de las mediaciones tecnológicas; coincidimos en afirmar cómo nos estamos engañando, depositando en su uso la salvación del mundo y nos preguntamos cómo ellas deben generarnos reflexiones, pues ha quedado, también, al descubierto sus profundos vacíos en su efectividad, en su mal uso, creyendo que si las atiborramos de información y bajamos y bajamos páginas, recursos multimedia, ya estamos generando una opción salvadora de los males que aquejan a la educación. Concluimos, que faltan nuestros niños con sus morrales, sus gritos, sus miradas que encantan y emocionan, y que sus llantos y sonrisas nos hacen comprometernos con mayor fuerza por sus vidas agitadas e injustas, por sus difíciles condiciones y ausencias de amor desde sus núcleos familiares.

Cuán desprotegidos seguiremos si continuamos con esta noción de vida, de felicidad, de mundo, de presente y de futuro, de poder, de creernos reyes de de la tierra y que solo basta con un microscópico organismo para ponernos contra las cuerdas. Tal vez, reconocer nuestra fragilidad humana nos permitirá con mayor nobleza y sencillez afrontar las deudas que tenemos con la naturaleza, con nuestros recursos, con la vida. Con nuestros niños y niñas, con nuestra vida, con la educación y especialmente con nuestros semejantes. 





La Escuela: desafíos y utilización de las tecnologías durante el COVID-19 en Corrientes -Argentina

■ Por: Nahuel Hollman¹

Nos encontramos atravesando un momento inédito, sorprendente, de mucha incertidumbre, en el que la educación se encuentra enfrentando un gran desafío a la hora de lograr que los alumnos puedan continuar, desde sus hogares y en medio de esta coyuntura de la pandemia, procesos de enseñanza y aprendizaje significativos y acordes con los requerimientos educativos de sus edades.

Sabemos que la escuela es un lugar irremplazable, pero en estos momentos el uso de la tecnología se ha convertido en un pilar fundamental para llevar adelante este proceso: hay, docentes intentando aprender infinidad de herramientas virtuales y expertos compartiendo tutoriales de todo tipo.

En tiempos de Covid 19

Incluso para aliviar un poco el estrés familiar que se vive hoy en día, podría ser un buen momento para trabajar las habilidades sociales y emocionales; desarrollar el pensamiento crítico, promover el cuidado del medio ambiente, utilizando las tecnologías.

“Hasta hoy la educación no aprovecha el potencial transformador de la tecnología”

Un ejemplo es cómo desde el Ministerio de Educación de la nación y desde la provincia de Corrientes se ha generado en sus plataformas contenidos, juegos, actividades, horas de televisión para abordar no sólo los contenidos educativos, sino también orientados a abordar temas como los antes señalados.

En estos tiempos de pandemia, quienes tenemos conocimientos en esta ciencia estamos colaborando con instituciones y docentes en el asesoramiento, capacitación y transmisión de ideas creativas. En mi provincia se generó una “red de docentes”, una iniciativa de “Corrientes virtual educa” (Plataforma de formación docente continua *online*), en el cual participan voluntariamente 408 especialistas en TIC, inscritos para brindar asesoría técnica a educadores que necesiten algún tipo de ayuda para generar contenidos. Los contenidos que se están creando permanentemente son compartidos en blogs, redes sociales, Google Classroom, Zoom, Mobbyt (plataforma para crear videojuegos educativos o *advergaming* y compartirlos de inmediato).

En este tiempo, lo que más se está utilizando de una forma pedagógica es la aplicación WhatsApp. En un gran porcentaje maestros la utilizan para comunicarse, enviar fotografías, documentos, videos, enlaces de páginas web con sus alumnos. Nuestro país está entre los que más la utiliza, con el 76% de los usuarios de telefonía móvil que tienen descargada la *app* y la usan en

todo momento (Corporación Latinobarómetro). Esta aplicación llega a la mayoría de los hogares de nuestro país, 83,5% de las personas mayores de 4 años, de 31 ciudades en la Argentina usó el celular; el 77,7%, Internet; y el 42,6% la computadora en el cuarto trimestre del año pasado. De acuerdo con los datos difundidos por el Instituto de Estadísticas y Censo (Indec) en un informe sobre acceso y uso de las TIC.

A partir del Covid-19 el mundo ha cambiado y es un momento para repensar la educación en muchos sentidos, tenemos hacia delante muchos desafíos, la Pedagogía a distancia debe ser considerada en los establecimientos, pero ¿se tienen las plataformas, el acceso a Internet y los dispositivos para enseñar y aprender remotamente? **Hasta hoy la educación no aprovecha el potencial transformador de la tecnología.**

El esfuerzo intelectual en este caso es mayor para todos y esperamos que esta breve guía estimule a algunos a seguir al frente de la clase de una manera “diferente”.

A no bajar los brazos, en estos tiempos estamos juntos. 

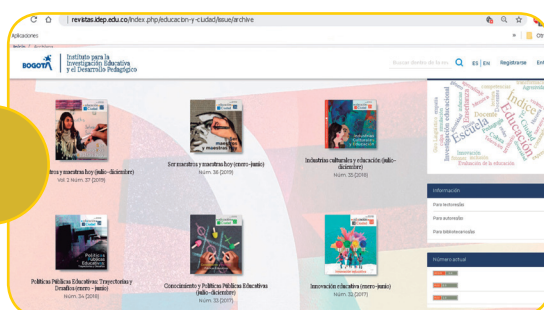
¹ Analista en sistemas de Información, Profesor de Computación. Escuela Primaria N° 293 “Tte. Gral. Donato Álvarez”, Escuela Rural Primaria N°553”, San Cayetano”. Corrientes-Argentina.

Catalogo virtual

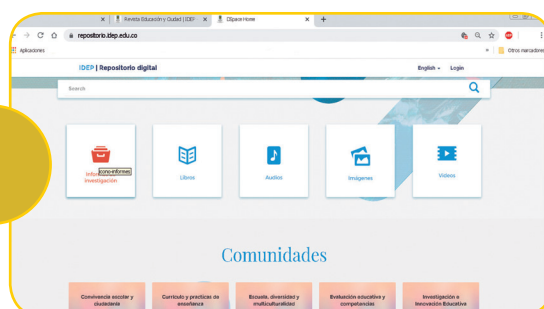
Conecta con tus ideas y proyectos

Entérate de lo que están pensando otras maestras y maestros y fortalece tu quehacer pedagógico

Encuentra más de **2.140 RECURSOS** que incluyen libros en PDF, revistas especializadas, informes de investigación, videos y podcasts listos para apoyar tu labor ingresando a:



Revistas en digital: <https://revistas.idep.edu.co/>



Libros, videos y podcasts en digital: <https://repositorio.idep.edu.co>



Materiales en físico: <http://catalogo.idep.edu.co>

Toda esta información, también disponible en el metabuscador del IDEP:

<https://descubridor.idep.edu.co>

Ya tenemos más de **159.071** vistas y más de **67.200** descargas que han apoyado una nueva forma de aprender y enseñar en Bogotá.

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP



Centro Virtual de Memoria en Educación y Pedagogía



Centro de Documentación
centrodedocumentacion@idep.edu.co

Lunes a viernes
7:00 a.m. a 4:30 p.m.



Libros Colección
IDEP



Magazín
Aula Urbana
revistas.idep.edu.co

Revista
educación
y Ciudad
revistas.idep.edu.co



/comunicacionesidep



/idep.bogota



@idepbogotadc



Avenida Calle 26 No.69D - 91 • centro empresarial Arrecife, torre 2, oficina 806 •



PBX: (57-1) 263 0603 • Línea de atención al ciudadano 195 • Código postal 110931



idep@idep.edu.co



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
Instituto para la Investigación
Educativa y el Desarrollo Pedagógico